

DESOR
DENAR
LO ORD
ENADO

ARTE
EDUCACIÓN Y
ACCIÓN SOCIOCULTURAL

2023-2024

2023-2024

DESORDENAR DENAR LO ORD ENADO

ARTE
EDUCACIÓN Y
ACCIÓN SOCIOCULTURAL

2023-2024

Desordenar lo Ordenado
Arte, Educación y Acción Sociocultural
Málaga / 2024

www.desordenarloordenado.com
@desordenar_lo_ordenado_

UMA Editorial, Universidad de Málaga
Bulevar Louis Pasteur, 30 (Campus Teatinos)
29071 - Málaga - www.umaeditorial.uma.es

© de la edición: UMA Editorial
© de los textos: sus autoras
© de las imágenes: sus autoras

ISBN: 978-84-1335-394-4



Esta obra está sujeta a licencia Creative Commons:
Reconocimiento -No comercial - SinObraDerivada
(cc-by-nc-nd); <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es>
Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin
autorización de la autoría.
No se puede hacer uso comercial de la obra y no se
puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.



DESORDENAR EL ORDENADO

coño

DESOR DENAR LO ORD ENADO

/PARA ENTENDER EL
PODER QUE ESTABLECE
SU ORDEN/

Eugenio Rivas Herencia & Arancha
Ruiz Nuño

En diciembre de 2023 y bajo el lema *Desordenar lo ordenado* nacían las primeras *Jornadas de Arte, Educación y Acción Sociocultural* en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Málaga. Esta iniciativa, coordinada por un equipo multidisciplinar de estudiantes y profesorado, se ponía en marcha con el propósito de atender las intersecciones entre el arte, en su continua reformulación, las tendencias que dentro de la educación promueven una pedagogía crítica y la responsabilidad de una gestión cultural que asuma un compromiso con la sociedad a través de la acción. Desde las fricciones entre estos tres ámbitos queríamos revisar las prácticas artísticas del presente para proyectar con más fuerza y coherencia las posibles prácticas del futuro. Para ello, partíamos de una pregunta, a priori tan ingenua como ambiciosa: ¿Puede el arte cambiar su mundo? Hablábamos de un mundo propio, de la posibilidad de influir y transformar el entorno en el que las propuestas creativas nacen y se desarrollan, atendiendo al carácter contextual de la cultura.

Nos proponíamos desordenar lo ordenado, como incita Luis Camnitzer en su *Manual Anarquista de Preparación Artística* (2020), «para entender la razón que informa su orden» (268). Queríamos desarmar el juguete para descubrir

Todo lo que está en orden tiene que ser desordenado para entender la razón que informa su orden.

Luis Camnitzer



EA MÁLAGA / ENCUENTRA ARTE EN MÁLAGA. Evelyne Rigaud y Panamá Díaz (20/12/2023). Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

cuáles eran los intereses que ponían en marcha el juego del arte y la educación. Y todo, porque no estábamos conformes con el calado de ciertas prácticas artísticas y pedagógicas actuales. Considerábamos que necesitaban un enfoque más inclusivo y cooperativo, capaz de incorporar una verdadera participación, puesta en marcha desde el pensamiento crítico, que ayudara a la conquista de la democracia. Un compromiso que, para Dewey, ha de ser renovado una y otra vez: «La democracia tiene que nacer de nuevo en cada generación, y la educación es su partera» (Dewey en hooks, 2022, 24). Entendemos que la democracia debe constituir una herramienta para acercarnos a un consenso por medio de un proceso en el que la voz de las minorías sea escuchada y sus argumentos tenidos en cuenta, promoviendo en todo caso la equidad.

En este proceso el poder del arte brota desde su capacidad para poner en valor lo inútil, aquello que no es meramente productivo, abrir espacios para lo indeterminado, para lo imprevisible (Ordine, 2013). En ese enfrentamiento con lo desconocido, que afortunadamente nos brindan las prácticas artísticas, «aceptamos lo imposible y lo impredecible como parte de la realidad, mientras que el pensamiento científico cuantitativo tiende a lidiar con lo predecible» (Acaso y Megías, 2017, 17). Solo por medio de un ejercicio de imaginación sin límites podremos llegar a vislumbrar lo imposible. Solo por medio de una imaginación sin lindes, como señala bell hooks, es posible acceder donde los datos, los hechos o la información probada, son incapaces de acercarnos: «lo que no podemos imaginar no puede llegar a ser» (2022, 77).

/ARTE, EDUCACIÓN Y ACCIÓN SOCIOCULTURAL/

En este contexto, resultaba coherente abordar diferentes perspectivas teóricas o proyectos específicos surgidos desde contextos situados de forma particular y que abordan, desde una mirada consciente, las intersecciones que caracterizan una realidad diversa, disolviendo una y otra vez las barreras establecidas entre el arte y otros campos del conocimiento. Con el objetivo de explorar las formas en que el arte puede transformar su mundo, estas jornadas constituían un espacio para el intercambio, donde ofrecer ejemplos concretos de experiencias artísticas, iniciativas de gestión cultural y perspectivas de un pensamiento crítico organizado para cambiar el mundo, nuestro mundo, el del arte, el de la educación y el de la acción social activada por la cultura.

Las diferentes sesiones pretendían ofrecer ejemplos concretos de prácticas capaces de cambiar los mundos en los que se conciben y se desarrollan, explorando estrategias alternativas para transformar las maneras de habitar y repercutir en la sociedad que les rodea. En su primera edición, las jornadas se llevaron a cabo a lo largo de cinco sesiones desarrolladas entre diciembre de 2023 y marzo de 2024, atendiendo asuntos como: la gestión cultural en la ciudad de Málaga desde la red autónoma paralela a la institución; proyectos artísticos de corte político y ecosocial, que reclaman la responsabilidad civil de la cultura ante la urgencia climática a través de la cooperación y la acción no violenta; la reflexión cooperativa crítica sobre el colapso global, desde una perspectiva ecocéntrica, y en busca de posibilidades para la verdadera transformación del orden político, económico y cultural; la necesidad de sólidas redes de apoyo social para una revolución de los modelos relacionales; o un compromiso radical con el aprendizaje desde las contrapedagogías. Entre los muchos asuntos que emergieron a lo largo de las jornadas se insistiría en problemáticas relativas a la responsabilidad social, el pensamiento ecológico o la desobediencia civil como estrategia de acción. También se disertó ampliamente sobre estrategias de inclusión de la diversidad y se pusieron de relieve importantes cuestiones de género desde perspectivas contrahegemónicas e interseccionales.

La participación activa del estudiantado constituiría un eje fundamental de acción a lo largo de las jornadas, desde la concepción del proyecto, pasando por el diseño y la organización de cada actividad, hasta su ejecución y disfrute. Del mismo modo, todas las sesiones, abordando las confluencias entre las prácticas artísticas y la educación, la gestión cultural, el activismo o la acción social, se presentarían desde un enfoque teórico-práctico y mediante dinámicas participativas con el propósito de promover un rol activo en las personas participantes.



2020: THE WALK / UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO. Marta Moreno Muñoz (20/12/2023). Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

/¿UTOPÍA PARA QUÉ?/

«Me dediqué a cambiar el mundo. No cambié un carajo, pero estuve entretenido». (Pepe Mujica)

La presente publicación, además de resumir los principales ejes de debate establecidos, pretende recoger las conclusiones de estas primeras jornadas para trazar las líneas de acción de futuras ediciones. En estos tiempos de Realismo Capitalista en los que «es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo» (Fischer, 2018, 22) parece imposible imaginar alternativa alguna. El futuro ya no es utópico, como pudo serlo en décadas pasadas. Cada vez parece más difícil vislumbrar alternativas a la estructura socioeconómica que organiza nuestro mundo en la actualidad. Si en el pasado se imponía la voluntad divina, la proyección del presente se ve bloqueada por los deseos del turbocapitalismo. Y es que, de un modo complejo, la capacidad de imaginar el futuro está fuertemente condicionada por los productos culturales que consumimos (Martínez, 2020, 10). La cultura no solo refleja la realidad, sino que también tiene la capacidad de proyectarla, el poder de crear el mundo.

Como recuerda Anastasio Ovejero, «no tenemos nada bueno que no haya sido utópico anteriormente», por tanto, «debemos ser realistas y pedir lo imposible» (2018, 25). Hemos de repetirnos la acertada pregunta de para qué sirve la utopía. La utopía, de acuerdo con el director argentino Fernando Birri, se sitúa en un horizonte siempre inalcanzable, alejándose cada paso con nuestra voluntad de acercarnos a ella, siendo imposible encontrarla por mucho que la busquemos, porque se aleja a

medida que nos pretendemos acercar, alimentando nuestro derecho a soñar con la función última de ponernos en marcha: «La utopía sirve para eso, para caminar» (Eduardo Galeano en Felio y Barberà, 2015, min 30:30).

En todo caso, podemos estar de acuerdo en que la pulsión natural humana de imaginar mundos mejores ha permitido a nuestra especie una apresurada promoción en su codiciosa escalada por sociedad del bienestar. Ahora ha llegado el momento de revisar la noción de bienestar en nuestra relación con el planeta y los ecosistemas de los que formamos parte. Entonces también hemos de reconsiderar la propia noción de *utopía*, no solo como no-lugar (u-topos), un lugar que todavía no es; sino como un buen-lugar (eu-topos), que no solo debería ser, sino que además sería mejor (Moro, 2024). Entender la utopía como un horizonte de sociedad mejor hacia el que caminar, una sociedad «que garantiza los derechos humanos de todos y que [tenga] cotas de igualdad, justicia social y libertad más amplias que las actuales» (Martínez, 2020, 14).

Sembrar la capacidad de imaginar puede tornarse en acto político. Tal vez, si somos capaces de proyectar ese pensamiento de la esperanza algún día podamos llegar a vivir en Amaurota, la capital que, ya en 1516, Tomás Moro imaginó para su *Utopía*: un lugar eficiente, planificado de forma racional; con la familia extensa como base para la organización social; donde no existe la venta, ni siquiera el trueque directo; un mundo sin propiedad privada, sin escasez y sin miseria; un sistema sin moneda en el que no hay necesidad de acumulaciones especulativas (Martínez, 2020, 24). Para imaginar ese mañana cargado de esperanza hemos de hacerlo desde «las circunstancias concretas del cambio que estamos experimentando ahora mismo» (hooks, 2024, 32). Este panorama dibuja un horizonte desafiante y nos deja el reto de cara a una nueva edición en la que seguir caminando hacia la utopía, construir desde la gestión cultural hasta el activismo, abrir el discurso de la resistencia, la disidencia y la autoafirmación. Un espacio para el pensamiento utópico de las colectividades diversas:

Las respuestas al discurso dominante están ahí, las acciones y prácticas contraculturales siguen siendo factibles y, aunque sean limitadas, necesitamos sostenerlas, hacerlas creíbles, vinculantes, presentarlas más allá de como una alternativa a las formas culturales dominantes, como un lugar en el que vivir y desde el que sobrevivir al colapso en ciernes de las energías fósiles, las pandemias y el fin del capitalismo. (Orihuela, 2022, 434)

Todo arte es pedagógico y la educación será más pedagógica cuanto más creativa. El arte que dice que no enseña es ingenuo o mentiroso (Camnitzer, 2019). Así como el arte que dice no ser político está aceptando el statu quo como única opción, poniéndose al servicio del poder hegemónico. He aquí la importancia de un posicionamiento ético y político de las prácticas artísticas. Revisando a Paulo Freire, Anastasio Ovejero nos recuerda que «no se puede hablar de educación a secas, sino de educación para qué, educación a favor de quién, educación contra qué» (Ovejero, 2018, 19). Bajo esta premisa, entendemos que el arte ha de ser fundamental en el desarrollo y la activación de la capacidad creativa en nuestra sociedad, permitiendo imaginar nuevos mundos que en algún futuro puedan llegar a ser. Por tanto, y desde esta perspectiva ética y política, defendiendo el pensamiento crítico, la solidaridad y el compromiso social, nos cuestionábamos: arte *para* qué, arte *a favor de* quién y arte *en contra de* qué.



/AGRADECIMIENTOS/

La primera edición de Desordenar lo Ordenado ha sido posible gracias al patrocinio del Departamento de Arte y Arquitectura y el Proyecto Innovación Educativa GIEAPS (PIE-123 GIEAPS). Asimismo, agradecemos la confianza a otras entidades que han prestado su apoyo: Facultad de Bellas Artes UMA, Escuela Técnica Superior de Arquitectura UMA, Instituto Universitario de Investigación de Género e Igualdad (IGIUMA), Grupo de Investigación HUM 246 Cultura de la Diversidad y Escuela, Cátedra de Cultura de la Diversidad y Justicia Social, Artefacto Social y Universidad de Málaga.

/REFERENCIAS/

- Acaso, M. y Megías, C. (2017). *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Paidós.
- Camnitzer, L. (2019). La prohibición de jugar o la educación bélica. En Tudela, P. y Paraja, P. (coord.) (2019). *El arte de educar creativamente. Reflexiones para una educación artística contemporánea*. TEA Tenerife Espacio de las Artes.
- Camnitzer, L. (2020). Manual anarquista de preparación artística. *DAT Journal* v5(2), pp. 267-274.
- Feliu, M. (productora ejecutiva) y Barberà, J. (direc.). (2015). Eduardo Galeano. *Singulars* [Programa de TV3 Cat. Barcelona: Sala i Martí]. <https://www.ccma.cat/tv3/alacarta/singulars/eduardo-galeano/video/3541530/>
- Fischer, M. (2018). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- hooks, b. (2022). *Enseñar pensamiento crítico*. Rayo Verde.
- hooks, b. (2024). *Enseñar comunidad. Una pedagogía de la esperanza*. Bellaterra.
- Martínez, L. (2020). *Utopía no es una isla*. Episkaia.
- Moro, T. (2024 [1516]). *Utopía*. Ariel.
- Ovejero Bernal, A. (2018). *Aprendizaje cooperativo crítico. Mucho más que una eficaz técnica pedagógica*. Pirámide.
- Ordine, N. (2013). *Utilidad de lo inútil. Manifiesto*. Acantilado.
- Oriuela, A. (2022). *El arte de no hacer arte. Una deriva desde el dadaísmo al artivismo*. La Vorágine.





Evelyne Rigaud (2023). A u O [Performance realizada en el Ateneo de Málaga]. Foto de Rafael Fernández Pacheco

ENCUE NTRA A RTE M ÁLAGA

/EA MÁLAGA/

María Melgar Becerra

Las primeras en tomar la palabra en estas jornadas son las artistas interdisciplinarias Evelyne Rigaud y Panamá Díaz, como portavoces de la asociación EA Málaga (Encuentra Arte Málaga). Fundada en 2016, esta asociación ha crecido hasta convertirse en un espacio clave para artistas y entidades culturales comprometidas con la transformación del panorama artístico y cultural de la ciudad de Málaga.

/COMPARTE TUS MIEDOS/

Para iniciar la sesión, las conferenciantes proponen una dinámica de grupo que consiste en caminar y compartir en voz alta los temores que el público tiene en torno a su experiencia como artistas en torno al arte y la cultura. El objetivo detrás de esta dinámica es mostrar que temores como fracasar, no presentar obras por no considerarlas lo suficientemente buenas o la precariedad económica de la profesión no son miedos aislados. Compartir nuestros miedos con otras personas del sector nos permite conectar con los demás y generar un interés común.



/LA PROPUESTA DE EA MÁLAGA/

Partiendo de esta conclusión, explican el enfoque principal de la asociación EA Málaga. Una propuesta creada en 2016 por La Casa Amarilla, y que actualmente toma un camino propio para unir a más de veinte socias y socios, entre los que se encuentran artistas, talleres de creación, galerías, librerías o pequeñas escuelas de arte, para luchar de forma conjunta y generar una propuesta cultural y artística amplia que muestre una mirada distinta a la oferta dada por los grandes museos y entidades de la ciudad de Málaga. Con este ánimo, los objetivos principales que persigue dicha asociación son:

- 1. Generar una red de apoyo y colaboración:** promover un espacio en el que todo tipo de persona o proyecto de diversa índole tenga cabida, y en el que sean capaces de entrar en contacto, retroalimentarse y generar nuevas propuestas que no hubiesen sido posibles de forma independiente.
- 2. Dar visibilidad a las diferentes propuestas culturales:** compartir a través de una red de contactos permite tener un mayor alcance y visibilidad a estos proyectos colaborativos e individuales a un mayor número de personas, promoviendo de esta forma la diversa variedad cultural de la ciudad.

/UN ESPACIO PARA TODOS/

Durante la segunda parte de la sesión, Evelynne y Panamá nos van nombrando y contextualizando un poco de cada uno de los socios y socias de la asociación, entre los que se encuentran: Apertura, Ateneo de Málaga, Cabello 14, Colectivo Periferia, El Neotaller, El Palomar de Jana Pacheco, El Retorno de Lilith, El Devenir Art Gallery, Espacio PHI, Eva Gomore, Eva Vázquez, Galería La Trenzta, Gravura, Isla Negra, Ismael Kachitih del Moral, Kalopsia, Kriptiés, La Casa Amarilla, Las Baganvillas, Mahatma Showroom, Multiversal, Nika Art Gallery, Omar Janaan, Punto Escénico, Sara Sarabia, Sergio Croma, Susana Moreno, Temporánea y las propias artistas Evelynne Rigaud y Panamá Díaz. La multitud de personas y colectivos que participan genera un debate en torno a cómo el arte se convierte en una forma de relación con el mundo que enriquece nuestra mirada y nuestra propia práctica artística. Por todo esto, EA Málaga no solo se acaba mostrando como un proyecto cultural, sino que se convierte en un espacio plural que aboga por la cooperación, el aprendizaje y el crecimiento compartido, demostrando que el arte puede ser una herramienta poderosa para conectar y transformar comunidades.



/EA MÁLAGA Y LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA/

Llegados a este punto, apreciamos la conexión que existe entre EA Málaga y la visión de estas jornadas. Una búsqueda de cooperación, aprendizaje colaborativo a través del arte y de un nexo entre la universidad y su entorno. Y es que se entiende que el arte no es un ejercicio aislado, sino que debe estar en diálogo constante con la realidad social. Por lo tanto, se anima a participar a la universidad con este tipo de proyectos externos para enriquecer el proceso creativo, abordar temas relevantes desde múltiples perspectivas generando diversidad de experiencias y enfoques que reflejen la complejidad de la sociedad actual y mejoren el desarrollo de la cultura artística.

Este proceso implica llevar las prácticas artísticas fuera de las aulas y los espacios institucionales, permitiendo que los artistas experimenten en contextos más amplios y no convencionales. Permite la inclusión de las voces de los jóvenes que



se están formando, la toma de responsabilidad en la construcción de su entorno cultural y entender el arte como vehículo de cambio para promover la justicia social y la igualdad. En definitiva, la colaboración entre la universidad y asociaciones como EA Málaga permite a los estudiantes dar estos pasos, acercarse a la realidad que les rodea y ser capaces de enriquecer el tejido social y cultural de la ciudad.

/CONCLUSIÓN/

Como conclusión, esta primera sesión de *Desordenar lo Ordenado* junto a EA Málaga destaca el papel del arte como motor de cambio, fomentando prácticas inclusivas y colaborativas entre artistas, proyectos culturales y la propia universidad, promoviendo así una visión crítica y socialmente comprometida. Este enfoque reafirma el poder del arte para enriquecer el tejido cultural, impulsar la justicia social y fortalecer la comunidad creativa en Málaga.



Marta Moreno Muñoz (2022). *The Walk* [Fotograma de la película]

UN AN DAR D ESOB DIENTE

/2020: THE WALK/

Eugenio Rivas Herncia & Adrian
Escribano Santana

En el año 2022, la artista y activista Marta Moreno Muñoz, integrante del movimiento social internacional Extinction Rebellion, emprende una caminata desde Granada con dirección a Helsinki, acompañada por el también artista Oscar Martín. Este peregrinaje climático, como lo describe Marta, funciona como denuncia a la «inacción criminal de gobiernos ineptos» (Moreno, 2023), que generan con su falta de acción y reflexión una disonancia cognitiva colectiva que nos convierte en presas climáticas.

2020: The Walk es un proyecto que se articula entre el arte y el activismo, tomando como base el recorrido a pie entre dos ciudades y generando toda una serie de encuentros, conversaciones y acciones a su paso durante los cinco meses que tardará en completarse. Ante la alarma generada por la crisis climática, se pone en marcha esta búsqueda inagotable por favorecer espacios para la reflexión crítica colectiva y la práctica de la desobediencia civil no violenta.

2020: THE WALK

UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO

Marta Moreno Muñoz

20/12/2023

Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

/EMERGENCIA CLIMÁTICA/

El colapso medioambiental es un escenario que lleva décadas anunciándose en voz de la comunidad científica -por nombrar un único y popularmente respetado ámbito profesional-. Un discurso que en la medida en que se volvía cada vez más inminente, más innegable, iba integrando otros agentes y escenarios problemáticos paralelos derivados de una complejidad exponencial. Una complejidad en apariencia imposible de resolver, o siquiera asumir, coherente con una construcción de la existencia cada vez más retorcida y violenta en manos de la hegemonía neoliberal del capitalismo tardío contemporáneo.

En este proceso, el colapso ya nos pasó por encima y debajo de esta burla agotadora, enajenante y dislocada de lo que han hecho con la vida, habitamos las ruinas de todo lo que se ha arrasado: «el fin del mundo ya se ha producido» (Morton, 2018, 126). Ante la grave desestabilización planetaria y la inminencia distópica a la que asistimos en nuestro presente, silenciada y desatendida por los gobiernos internacionales, resulta necesaria la toma de conciencia y puesta en marcha de eficaces estrategias decrecentistas capaces de evitar que aquellas sociedades que menos han contribuido a la crisis climática sean las primeras en sucumbir ante las terribles e irreversibles consecuencias ecológicas y ambientales.

/ARTE Y DESOBEDIENCIA/

Con tal convencimiento, Marta Moreno Muñoz pone en marcha el proyecto de arte y activismo *2020: The Walk* con el propósito de transitar Europa de sur a norte, desde Granada hasta Helsinki, y difundir el mensaje de demanda, los principios y valores de Extinction Rebellion. Ese tiempo regenerativo, compartido con otras propuestas y sujetos activistas serviría para intercambiar sentires y reflexionar en una deriva conjunta que atravesaría España, Francia, Alemania, Dinamarca Suecia y Finlandia. Y, durante el trayecto, diseminar la semilla de una auténtica revolución climática. Para ello, Moreno reúne el poder de dos mundos, el del arte y el del activismo, tantas veces reclamados a ser uno en las incansables luchas por la libertad que se encienden, entendidas como un contrapoder con voluntad de repercutir en la vida:

2020: THE WALK / UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO. Marta Moreno Muñoz (20/12/2023).
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga



El proyecto del activismo no es otro que rescatar a esas individualidades flotantes e incorporarlas a una comunidad en la que se reconozcan como ciudadanos, y en cuyo seno elaboren planes o contenidos que oponer a la opresiva y constreñida cultura oficial y hegemónica. (Orihuela, 2022, 431)

Al mismo tiempo, otras perspectivas, como la que expone Alba Roberts en la publicación del proyecto de Moreno, nos advierte que «solo podemos ya prepararnos para acompañar este colapso, con lo que traiga, de la mejor manera posible, así como podemos humanamente entenderlo», aceptando la muerte y dejando espacio para lo que venga tras la humanidad: «es la honesta aceptación de nuestra finitud y fragilidad la que nos hace extraordinariamente fuerte y resilientes» (Moreno, 2023, 52). También en su *Manifiesto de la incivilización*, The Dark Mountain Project anuncia encarecidamente la necesidad de aprender a vivir de otro modo a la espera inminente de un mundo pospetróleo o acabaremos muriendo de civilización espejados bajo una frágil y aparente impresión de estabilidad (Kingsnorth y Hine, 2009).

En paralelo, otros pensamientos abren un espacio para la esperanza: «espero que la crisis producida por la alteración del clima no sea una actualización del capitalismo, sino una profunda reflexión sobre por qué estamos vivos y qué queremos hacer al

respecto, todos juntos» (Morton, 2018, 130). En este sentido, Moreno defiende que, mediante una estrategia organizada, es posible generar cambios significativos en la legislación y en la percepción pública. Estamos de acuerdo en el poder de cambio de las prácticas artísticas y de la cultura en general, incluyendo la educación y la movilización social. Si bien el arte, por sí solo, no puede cambiar el mundo, es necesario que los artistas se comprometan conjuntamente a ir más allá de su entorno inmediato y se sumen a acciones de desobediencia civil junto a personas que desde otros ámbitos ya están involucradas en la lucha por la justicia social y ambiental.

/INTEGRIDAD COLECTIVA/

Ante la situación de urgencia, Moreno señala la necesidad de activar tres líneas: acción, cuidados y comunicación. El diálogo, el amor y la acción configuran una inseparable triada que sintoniza con los valores pedagógicos promovidos por Paulo Freire. En su *Pedagogía del oprimido*, el brasileño defiende que el pensamiento sin acción se convierte en verbalismo, así como la acción sin pensamiento reflexivo deviene activismo: «No hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión» (2012, 83). De tal modo que la falta de cualquiera de las

dos hace imposible la transformación de la realidad. Si la palabra no es llevada a la acción, la reflexión se torna en palabrería, mero verbalismo alienado y alienante: «Es una palabra hueca de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo, dado que no hay denuncia verdadera sin compromiso de transformación, ni compromiso sin acción» (2012, 84). Lo mismo sucede si solo se hace énfasis en la acción y se abandona el ejercicio reflexivo del pensamiento. De este modo, indica Freire, la palabra de las personas se convierte en activismo, en acción por la acción que imposibilita toda conexión. El diálogo es el encuentro de las personas que *pronuncian* el mundo. Este acto creador dialógico supone la conquista del mundo para la liberación de la humanidad. Para Freire el amor es el fundamento del diálogo, un acto creador y humanizador que promueve las relaciones horizontales en una verdadera revolución. Esto subrayaría la importancia del cuidado en todo el proceso de transformación.

/UTOPIA ANTE LA CRISIS GLOBAL/

Nos preguntamos si estamos realmente preparadas para emprender dicha acción, para asumir la responsabilidad que nos toca. Parece sensato cuestionar si nuestras sociedades son suficientemente maduras o estamos demasiado ensimismadas y si es posible una acción altruista en este mundo de ceguera egoísta. Volviendo sobre Freire podríamos resolver que el diálogo solo es posible desde la confianza en el ser humano: «Fe en su poder de hacer y rehacer. De crear y recrear. Fe en su vocación de ser más, que no es privilegio de algunos elegidos sino derecho de las personas»¹ (Freire, 2015, 87). Y para ello, es imprescindible mantener una visión del mañana que dibuje cierta esperanza en conexión con las circunstancias concretas del cambio que estamos experimentando (hooks, 2024). Para construir esa visión de forma colectiva es fundamental el valor de la utopía, como la capacidad de mantenernos en marcha, entendiendo el andar como una acción poética y política que nos permite aspirar a un horizonte común. La labor de la cultura no consiste tan solo en reflejar la realidad, sino en actuar como un motor de cambio para la regeneración de la realidad en la que vivimos (Martínez, 2020), puesto que, de acuerdo con Moreno, «el orden social actual no es inevitable», así que nos toca actuar en el presente «siquiera por desesperación ante el colapso civilizatorio en ciernes, y porque nos va en ello nuestra continuidad en el planeta» (Orihuela, 2022, 433).

¹ En la transcripción del texto de Freire se ha sustituido "hombre" por "personas" para aportar un tono más inclusivo a sus palabras acorde a las convenciones actuales.





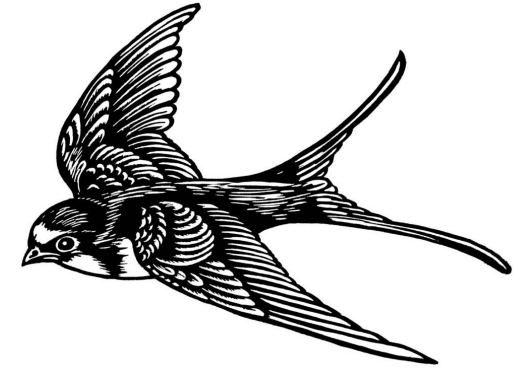
En 2020: *The Walk* no hay ingenuidad en el modo de recorrer el territorio, caminar para medir la Tierra con nuestro cuerpo y establecer con cada paso una relación de intimidad con el lugar existencial al que pertenecemos, volver a la tierra, a la naturaleza física a la que pertenecemos: «Debemos deshumanizarnos un poco y confiar en nosotros mismos, como la roca y el océano de los que estamos hechos» (Kingsnorth y Hine, 2009). Como sostiene Timothy Morton: «La política como consecuencia del pensamiento ecológico debe empezar por las "humillaciones" copernicanas, acercándose más al suelo que pisamos, que es la realidad de la Tierra» (2018, 156). O, en palabras de Karen Barad:

Tocar y sentir es lo que hace a la materia, o mejor dicho, lo que es la materia. La materia es condensación de *res-ponsabilidades*. Tocar es cuestión de *respuesta [response]*. Cada uno de nosotros se constituye en responsable del otro, en contacto con el otro. (2023, 45)



2020: THE WALK / UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO. Marta Moreno Muñoz (20/12/2023).
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

la cultura declara la emergencia



En un momento tan oscuro de nuestra historia, el urgente y radical cambio del sistema vendrá de una rebelión entendida como un deber sagrado y que se emprende desde una relación más mística con la Tierra (Moreno, 2023). Ya que el ser humano se modela según su entorno, si modificamos nuestro entorno, cambiaremos con él: «somos el paisaje que contemplamos» (Racionero Ragué, 2022).

/LA CULTURA DECLARA EMERGENCIA/

La actual preocupación por la crisis climática nos obliga a cuestionar la efectividad de las acciones gubernamentales y la responsabilidad de la sociedad civil. En este sentido, la propuesta *La Cultura Declara la Emergencia* enfatiza la urgencia de reconocer la gravedad de la situación y proponer acciones transformadoras desde el compromiso ecológico. El movimiento, surgido en 2019, busca unir a profesionales de la cultura en un esfuerzo colectivo para abordar la crisis ambiental con la idea central de que la cultura debe ser un vehículo para la verdad y la justicia, y que los artistas, mediante la acción colectiva, tienen la responsabilidad de utilizar su voz para generar conciencia y movilizar a la sociedad.

De acuerdo con Antonio Orihuela (2022), mediante la desobediencia civil y la *Acción Directa No Violenta (ADNV)* será posible establecerse en las periferias de la dominación, conquistando espacios-tiempo fuera de las dinámicas de control y constituir espacios de refugio para la disidencia de pensamiento y práctica, para la indisciplina, para lo informe y lo indeterminado, lugares para lo obscuro, aquello que permanece fuera de la escena del poder. La campaña coordinada a nivel europeo para poner fin a los subsidios a los combustibles fósiles es un ejemplo de cómo el arte y la cultura pueden alinearse con movimientos más amplios por la justicia ambiental. Esta llamada a los museos e instituciones culturales para que corten lazos con la industria de los combustibles fósiles es un claro indicativo de cómo el sector cultural puede asumir un papel proactivo en la lucha contra la crisis climática.



2020: THE WALK / UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO. Marta Moreno Muñoz (2013, 2023). Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

Esto no es un sueño, ni un cuento, nos recuerda Marta Moreno Muñoz. Es el tiempo para una batalla contracultural capaz de promover un cambio radical de paradigma, el tiempo para la imaginación política, el tiempo de exigir una democracia justa y participativa, hija del amor feroz, del coraje, la empatía y la solidaridad. El nuestro es el tiempo de la eco-empatía, de recuperar el contacto, de un tocar indeterminado, el tiempo de lo inhumano, entendido como «una intimidad infinita que toca la naturaleza misma del tocar, aquello que mantiene abierto el espacio de vivacidad de las indeterminaciones que desbordan a través de los cortes, y que habitan entre los entrelazamientos particulares» (Barad, 2023, 28). Esto puede salvar el abismo sociocultural entre las problemáticas locales y una dramática perspectiva global.

/REFERENCIAS/

- Barad, K. (2023). *Cuestión de materia. Trans/Materia/Realidades y performatividad queer de la naturaleza*. Holobionte.
- bell hooks (2024). *Enseñar comunidad. Una pedagogía de la esperanza*. Bellatierra.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Kingsnorth, P. y Hine, D. (2009). *Uncivilisation: The Dark Mountain Manifesto*. Dark Mountain Books. <https://dark-mountain.net/about/manifesto/>
- Martínez, L. (2020). *Utopía no es una isla*. Episkaia.
- Moreno Muñoz, M. (2023). *2020: The Walk*. Centro José Guerrero-Diputación de Granada.
- Morton, T. (2018). *Pensamiento ecológico*. Paidós.
- Orihuela, A. (2022). *El arte de no hacer arte. Una deriva desde el dadismo al activismo*. La Vorágine.
- Racionero Ragué, A. (2022). *Ecotopía. Una utopía de la Tierra*. Anagrama.



Eugenio Rivas (2023). Palomas en Cruz Verde-Lagunillas

A L T E R N A T I V A S

/ANTE EL COLAPSO/

Juan Marcos Castro Bonaño

Ante un presente calificado por Naciones Unidas como el momento más crítico vivido por la Humanidad, el colapso aparece como un evento global más que probable y cercano. Identificarlo y afrontarlo son las dos cuestiones clave sobre las que Luis González Reyes lanza una serie de preguntas a lo largo de su taller ante el nutrido grupo de asistentes al encuentro.¹

Desde el primer momento, sentimos que entre nosotros reside la esperanza de disociar colapso y distopía, considerándolo como una ventana de oportunidad de transformación profunda del orden político, económico y cultural que se desmorona. El colapso no tiene por qué implicar un salto adelante tras una crisis pasajera que refuerce el sistema actual, ni algo súbito, sino un proceso escalonado, diferencial en velocidad, profundidad e inicio que ya llega a numerosos colectivos y territorios.

¹ El taller «Alternativas ante el colapso» ofrecido por Luis González Reyes el 17 de febrero de 2024 en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Málaga se desarrollaría gracias al patrocinio y la cooperación de las asociaciones Zambra, Palante, Greenpeace y Ecologistas en Acción.

ALTERNATIVAS ANTE EL COLAPSO

Luis González Reyes

17/02/2024

Escuela de Arquitectura, Universidad de Málaga



ALTERNATIVAS ANTE EL COLAPSO Luis González Reyes (17/02/2024).
Escuela de Arquitectura, Universidad de Málaga

Luis identifica al colapso como una policrisis, una crisis sudoku, sistémica, conformada por tres auténticos nudos gordianos: ambiental, social y económico con sus respectivas manifestaciones en términos de pérdidas de biodiversidad, cambio climático, agotamiento de recursos, desigualdad y crisis de cuidados, que desembocan en el final del capitalismo tardío actual.

¿Es posible sostener el capitalismo global?, nos pregunta Luis, mientras enumera los mitos sobre los que se basan las respuestas afirmativas propias del Pacto Verde Europeo tales como: el mito de las energías renovables hipertecnológicas, basadas en crecientes necesidades de materia prima cada vez más escasa y de difícil reciclado, el mito de la desmaterialización o desacoplamiento de un PIB global con una relación directa casi perfecta con la huella material, y el mito de la ciencia y la tecnología, como solución para sostener el crecimiento económico a costa de mayor desigualdad y daño ambiental.

El colapso supone una toma de tierra que ante esta pregunta impone una respuesta realista en términos de cambio civilizatorio para adaptarnos al nuevo orden energético y social. Otras energías, cuya base energética sean las renovables que necesiten pocos recursos (biomasa, seres humanos y animales, hidráulica, eólica, solar "sencillas" y algunas fósiles). Otras sociedades, más pequeñas y autónomas, menos estratificadas y potencialmente menos dominadas por

estados más débiles. La mayor conflictividad social contrasta con la dilución de la individualidad y reinado de lo comunitario. La desurbanización resultante de la inversión del proceso de globalización hacia la localización de las economías en torno a bioregiones nos acercará a la ruralización urbana y la explotación de las ciudades como minas de materiales para reciclar, reutilizar y reparar.

Tres son los escenarios imaginados por las generaciones actuales: MADMAX, la distopía energética y neofascista de un capitalismo agrario, el escenario utópico; TOTORO donde seamos capaces de entender que no somos solo individuos, sino también parte de ecosistemas interdependientes desde una perspectiva ecocéntrica; y en tercer lugar, el LABERINTO, que viene a ser un escenario intermedio donde diferentes territorios alcanzan diversos grados de estructuración del nuevo orden.





Ante estos escenarios es necesario afrontar nuestra responsabilidad colectiva presente para evitar dejarnos llevar al apocalipsis zombie. "Cuidado con los miedos, que les encanta robar sueños" nos dice Luis. Lo que ocurra en el futuro dependerá de lo que hagamos hoy. Nuestra acción colectiva tiene una capacidad de influir en lo que va a conformarse por delante muchísimo mayor que la que tuvimos en el siglo XX. Cuando un orden se desmorona otros van a surgir y quienes tengan la capacidad de organizarse, de tener visión de cómo trabajar bien, quienes tengan unas buenas alternativas y, sobre todo, quienes tengan esa mirada más estratégica, serán capaces de influir en su orden social.







Taller de La RED en la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga.

RED DE IGUALDAD Y DIVERSIDAD FEST

/APOYO PARA LA REVOLUCIÓN SOCIAL/

María Cárdenas Moya, Manuel Aranda Vico & Desirée Farfán González

La iniciativa de la RED nacería como respuesta subversiva ante la inacción percibida como alumnas en el entorno académico de los estudios de Trabajo Social en la Universidad de Málaga. Los primeros pasos no fueron evidentes, pero aprendimos a cooperar con la incertidumbre y el fracaso. Durante 2019, agentes de igualdad de diferentes facultades empezamos a reunirnos mensualmente junto con las dos primeras personas en prácticas de la Unidad de Igualdad de la Universidad de Málaga. Llegó entonces la pandemia mundial del COVID-19 y los intentos iniciales de cohesión se disolvieron.

Dos años más tarde, en noviembre de 2021, retomamos el camino, y se constituye la Red de Igualdad y Diversidad. Nuestra primera propuesta se materializa oficialmente un año más tarde, en noviembre de 2022, con el Seminario *Hacia una Sexualidad Libre y Plena*, financiado por el Vicerrectorado de Igualdad, Diversidad y Acción Social (VIDAS). Desde entonces, hemos coordinado y desarrollado Jornadas, Seminarios y Talleres, con el apoyo de alumnas de otras disciplinas, el profesorado de la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo, el VIDAS y profesorado de la Facultad de Bellas Artes.

Tras este intenso recorrido, y con motivo de las *Jornadas de Arte, Educación y Acción Sociocultural, Desordenar lo Ordenado*, proponemos el taller *Apoyo Social para la Revolución Social*. Y lo hacemos, de acuerdo con Donna Haraway, con la consciencia de que el conocimiento que presentamos es un saber situado. Nuestro posicionamiento no es exclusivo y tampoco excluyente de afines o contrarios. Esta es una invitación a la reflexión crítica transdisciplinar y a la discusión.

Entendemos el diálogo como interacción horizontal, dinámica y abierta, enmarcado en lo que Adela Cortina (2020) concibe como *dimensión comunicativa de conformación de la mayoría*. El apoyo social y el diálogo enraízan la vinculación comunitaria en el cultivo de una meta común que, a su vez, sostiene la comunidad y, en última instancia, una *democracia auténtica*.

Este planteamiento no queda exento de cuestionamientos, entre otros: ¿qué parámetros y personas inciden en la conformación de *la mayoría*? ¿Es la voluntad de pertenencia a *la mayoría* suficiente para ser parte de esta? ¿Qué posición ocupan los márgenes o *minorías* en la construcción de la comunidad? Converge entonces en la interseccionalidad, entendida como «combinación de ubicaciones sociales que crean nuevas formas de interactuar con el mundo social en lugar de apilarse unas sobre otras en una montaña de desventajas o apuntalarse sobre un pedestal de ventajas» (Reece, 2018). Esta mirada desde la interseccionalidad nos invita a pensar y a desarrollar estrategias en el análisis de la complejidad en la que se dan las numerosas formas de discriminación, puesto que:

Los principales ejes de las divisiones sociales en una determinada sociedad y en un momento dado, por ejemplo, la raza, la clase, el género, la sexualidad, la dis/capacidad y la edad, no funcionan como entes independientes y mutuamente excluyentes, sino que se constituyen unos sobre otros y actúan juntos (Hill-Collins y Bilge, 2019, 15-16)

También somos conscientes de la ausencia de consenso en las definiciones de apoyo social, comunidad o democracia. Y, lejos de generar una conceptualización inequívoca de realidades cambiantes, se propone la aproximación a un posible razonamiento. La razón es entendida bajo el carácter histórico y dialéctico al que se refiere González (1995), para la búsqueda del fundamento (*esencia*) de los hechos a los que queremos aproximarnos.





Por su parte, Dumont (1983) afirma que la conciencia moderna coloca el valor del individuo en el centro de la filosofía, mientras que la antropología considera los valores como esencialmente sociales. Francis Hsu (1961; en Dumont, 1983) sugiere que el valor central americano es el *self-reliance* entendido como «no depender más que de sí mismo». Dumont (1983) encuentra una contradicción en la aplicación de este valor, puesto que las personas somos seres sociales que dependen en un alto grado mutua y colectivamente. Por tanto, la concepción de la individualidad como valor fundamental implica que ciertos valores, en vez de emanar de la sociedad, están determinados a la elección del individuo para su propio uso, lo que implica el riesgo de percibir los valores de manera instrumental.

En consecuencia, nos encontramos con un mundo aparentemente desprovisto de valores, al que han de ser añadidos por elección humana para su propio bien. Se trata de un mundo sub-humano, un mundo de objetos que devalúa las vinculaciones entre personas y se determina por las relaciones entre cosas. Como denunciara Marcuse (1956), «nuestra capacidad para las relaciones transformativas y gratificantes con los demás ha sido sustituida por actitudes puramente transaccionales y competitivas», de tal modo que nos asomamos a la otra parte de una

relación a través de deseos o aspiraciones. La otra persona es entendida como oportunidades instrumentales o amenazas, en un modelo donde los valores de negocio propios del mercado capitalista han invadido cualquier forma de acción o relación social (O'Connor, 2021, 147).

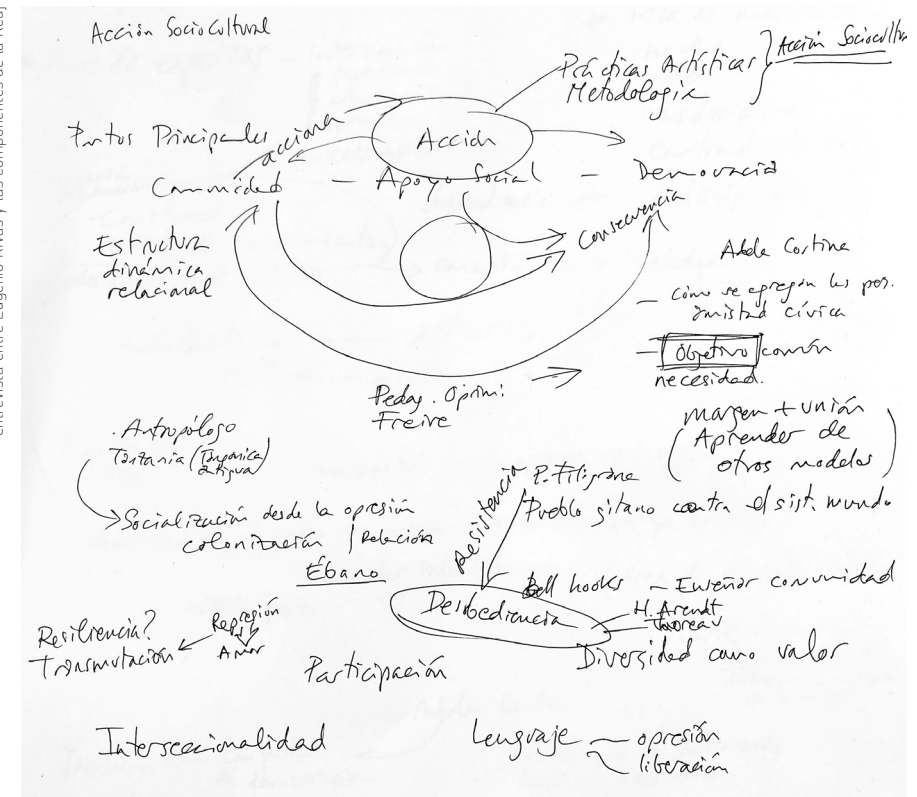
Rita Segato (2018) nos invita a una recuperación de la comunidad desde un paradigma feminista no occidental. Posiciona dos proyectos históricos orientados por concepciones antagónicas de bienestar y felicidad: el de las cosas y el de los vínculos. Es en este contexto histórico presente donde, en pro de un modelo apoyado en las relaciones humanas, apostamos por una necesaria recuperación de dos factores fundamentales: el apoyo social y la comunidad, como bases para la democracia.

La primera dinámica que proponemos en el taller es la definición conjunta de *comunidad*. Gracias a la herramienta cooperativa de los mapas conceptuales, recogemos conceptos y representaciones visuales de *comunidad*. Se presentan a continuación todas las aportaciones de las personas que participaron en el taller clasificadas en seis subcategorías que, a su vez, engloban diferentes conceptos. Consideramos pertinente explicar que los conceptos que aparecen dentro de la subcategoría *Representaciones Simbólicas Visuales* son la traducción e interpretación escrita de representaciones gráficas, como se aprecia en las siguientes imágenes. De la misma forma, es necesario especificar que las subcategorías y conceptos no siguen un orden jerárquico, más allá del orden alfabético requerido para su planteamiento.

Como propuesta que nace en comunidad y que trabaja de la misma forma, cabe la reflexión crítica sobre conceptos como comunidad, apoyo social o democracia, bajo un enfoque interseccional, que invita a pensar las estructuras sociales desde una perspectiva más justa, en la que el diálogo horizontal y la cooperación son fundamentales para el fortalecimiento de los lazos comunitarios. En este orden, la construcción de saberes situados y la práctica de la inclusión nos permiten cuestionar las narrativas hegemónicas dominantes y abrir espacio a nuevas formas de relaciones sociales.

Así pues, evidenciamos la necesidad de adoptar nuevas visiones críticas sobre los modelos hegemónicos para la constitución de una humanidad compartida. En este contexto, es necesario «que nos mantengamos atentos al trabajo que debemos hacer continuamente para socavar toda la socialización que nos ha llevado a comportarnos de formas que perpetúan la dominación» (hooks, 2024, 55). Hemos de hacer un esfuerzo por desaprender activamente un pensamiento y unos hábitos propios del «patriarcado capitalista imperialista supremacista blanco» (hooks, 2021, 41), encontrando acciones constructivas que vayan más allá del discurso. No basta con cambiar nuestra forma de pensar, hemos de cambiar nuestro comportamiento.

RED DE IGUALDAD Y DIVERSIDAD FEST / APOYO PARA LA REVOLUCIÓN SOCIAL. María Cárdenas y Manuel Aranda (14/03/2024). Ejemplo de Representaciones Simbólicas Visuales [Esquema elaborado durante la entrevista entre Eugenio Rivas y las componentes de la Red]



/REFERENCIAS/

Cortina, A. [La Nau Gran] (28 de enero 2020). Conferencia Adela Cortina: Construir una democracia auténtica: ética y política [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=45E_r3IdSco

Dumont, L. (1983). *Ensayos sobre el individualismo: Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Alianza Editorial.

Freire, P. (2012). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI.

González, A. (1995). *Hacia una fundamentación de las ciencias sociales*, en A. González (ed.), *Para una filosofía liberadora*, San Salvador, pp. 65-96.

Hill-Collins, P. y Bilge, S. (2019). *Interseccionalidad*. Morata.

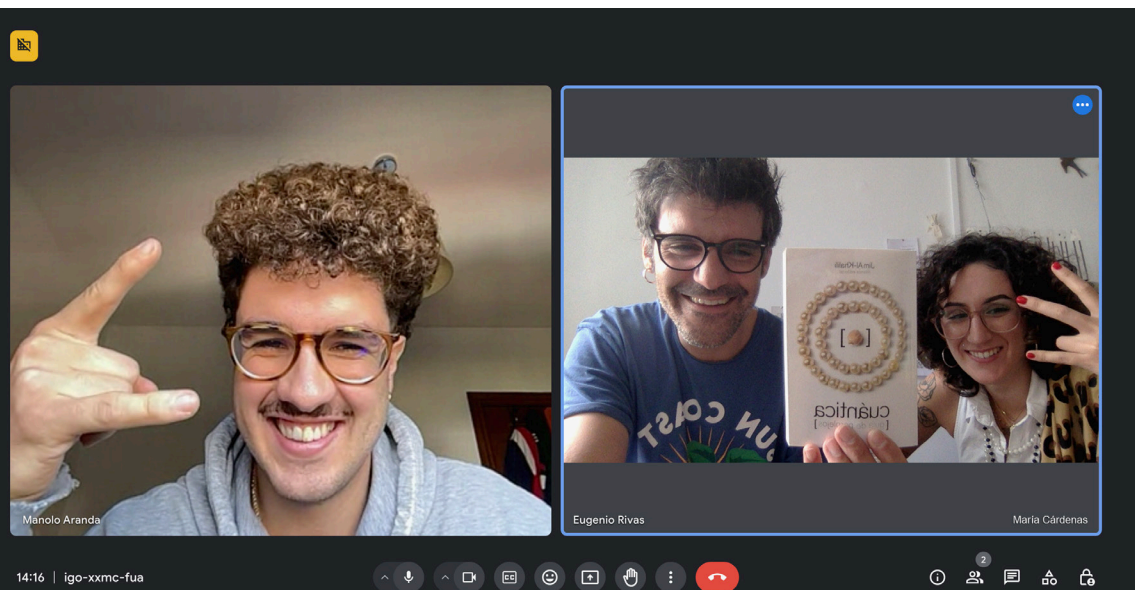
hooks, b. (2021). *El deseo de cambiar. Hombres, masculinidad y amor*. Bellaterra Ediciones.

hooks, b. (2024). *Enseñar comunidad. Una pedagogía de la esperanza*. Bellaterra Ediciones.

O'Connor, B. (2021). *Elogio de la ociosidad. Un ensayo filosófico sobre el valor de no hacer nada*. Koan.

Reece, R. L. (2019). Coloring Weight Stigma: On Race, Colorism, Weight Stigma, and the Failure of Additive Intersectionality. *Sociology of Race and Ethnicity*, Vol.5(3) 388-400. <https://doi.org/10.1177/2332649218795185>

Segato, R. (2018). *Contra-Pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.





Elena Pedrosa (2024). Composición 2. Málaga

LA ESCUELA COMO MÁSCARA MORTUORIA DE LA CREATIVIDAD Y DE LA CRÍTICA
PRESENTACIÓN DE LA ANTIPEDAGOGÍA
Pedro García Olivo
25/04/2024
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

P E D R O G A R C I A O L I V O

/UNA REVOLUCIÓN SIN
PAUSA/

Elena Pedrosa Puertas

Cuando uno escucha la grabación de una charla de Pedro García Olivo, no puede evitar tener la sensación de que sus palabras surgen como en un crescendo directamente desde la nada, como uno espera que surja la revolución cuando se encuentra embarcado en el trabajo revolucionario, y tiene la sensación, o la esperanza, de que al volver la cabeza todo habrá comenzado, y nada volverá definitivamente a ser igual. Después uno comprende que Pedro García Olivo es así, un hombre tranquilo que esconde una revolución sin falla y sin pausa debajo de sus palabras. (Jose A. Miranda)

Posiblemente la menos entrenada de las IA podría describir fácilmente qué ocurrió el pasado 25 de abril, cuando los compañeros que organizan las Jornadas de Arte, Educación y Acción Sociocultural Desordenar lo Ordenado acogieron la charla del pensador y activista Pedro García Olivo en el patio de la Facultad de Bellas Artes de Málaga.

Lo que, sin embargo, es necesario desentrañar desde el más absoluto humanismo y la más consciente visión crítica es ese sentir entre líneas del doblepensar orwelliano que muchos de los asistentes, profesores y alumnos, experimentaron ante una primera aproximación a la «Antipedagogía».



LA ESCUELA COMO MÁSCARA MORTUORIA DE LA CREATIVIDAD Y DE LA CRÍTICA / PRESENTACIÓN DE LA ANTIPELAGOGÍA
Pedro García Olivo (25/06/2024), Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

Nos encontramos con un grupo de alumnado de Bellas Artes y un grupo de alumnado del Ciclo Formativo de Fotografía de la Escuela de Arte; en mi caso, alumnos bien ordenados que asistieron a un evento recomendado por sus profesores, conducidos y pastoreados por otros compañeros docentes colaboradores que tuvieron la generosidad de prestar sus horas para complacer a su compañera en una actividad de la que, posiblemente, desconocían su alcance.

Las últimas reflexiones que Pedro García Olivo ha escrito en estos días en su bitácora digital se refieren al «fenómeno *Kapo*» y al «*ciudadano economista*», inspirado en el colaboracionismo de los iguales con la policía judía en la época del holocausto nazi. Me resulta curioso como, en un *détournement* a lo situacionista, nuestros compañeros fueron *kapos* al servicio de la introducción, como caballo de Troya, de un discurso que nos cuestiona a nosotros, los profesores, dentro de las mismas estructuras en las que desarrollamos a diario una labor de vigilancia y castigo con adultos infantilizados en una educación superior no obligatoria que presume de ser una formación artística.

Me paro a reflexionar también acerca de mi nerviosismo y emoción al ver cómo mi alumnado me miraba sorprendido cuando Pedro hablaba del profesor *alumnista* y de su aversión a la escuela «por amor a la educación». Con los ojos muy abiertos, comentaban entre ellos, se miraban entre risas sofocadas, flipando ante la situación en la que yo misma, y otros docentes, nos poníamos, al sonreír en aquiescencia, como diana de los dardos lanzados por el análisis crítico del filósofo. Sorprendidos, mis alumnos, quizá por estar desacostumbrados al debate y a la autocrítica, porque viven en una sociedad del espectáculo que nunca reconoce el error, que ensalza a los expertos y los erige como únicos depositarios del saber, apuntalando su infabilidad intocable dada por supuesta. Recuerdo las palabras de algunos de ellos que me respondieron, al terminar la actividad, cuando me acerqué a comprobar su comprensión de la lectura de la misma –deformación profesional–: «que este señor dice que había que quemar las escuelas y que los profesores son unos impostores».

Llevarse los discursos a los extremos, para impregnarlos con la imposibilidad que supone lo hiperbólico, siquiera para imaginarlo, es la mejor manera de desactivarlos. Es algo que hemos aprendido de las últimas contrarrevoluciones y catástrofes. El Sistema, con nosotros como funcionarios que lo apoyan y construyen, ha conseguido alienar la mente humana para que no reaccione ante la palabra dicha desde el corazón y la sabiduría, reduciéndola a la simplicidad de la estructura narrativa de un cómic, con acciones poco complejas, ninguna reflexión, y una polaridad entre héroes y villanos.

/DE LA CREATIVIDAD Y LA CRÍTICA/

«La escuela como máscara mortuoria de la creatividad y la crítica» es el título de la charla propuesta, y en ella García Olivo realiza un recorrido histórico artístico, desde Grecia hasta las vanguardias, que denota la profunda formación intelectual que fundamenta su pensamiento. En su tesis filosófica, contextualiza su desazón ante la desintegración del mundo en la decadencia de Occidente con el término «Cadáver a la interperie», obra publicada en 2013, en la que Pedro argumenta su crítica radical de las sociedades democráticas occidentales.

El binarismo superficial en el que nos educan los medios, la censura de los *fast checkers* y el no-pensamiento de la sociedad actual puede tentarnos a concluir que si Pedro critica la Escuela moderna y las pedagogías «alternativas» y a las sociedades democráticas occidentales, es que es partidario de las dictaduras fascistas. Está claro que nada más lejos de la realidad. Al igual que mi alumnado, los adultos de la sociedad de las alarmas –en la que la función de la prensa ha virado a la comprobación de la veracidad de todo lo publicado para cancelar los pensamientos disidentes– acabamos siendo seres instrumentalizados si no andamos vigilantes al juego del poder. Los términos «policía de sí mismo» y «protesta domesticada» son dos aspectos de gran importancia y actualidad en el momento que nos ocupa, en el que no somos capaces ya de comprender una autocrítica, ni defender una rebeldía sin seguir el camino pautado para ello por el propio opresor, cosa que no sería posible, como decía Simone de Beauvoir, sin la complicidad del oprimido.

Me es curiosa la comparación que Pedro realiza de la escuela, la cárcel y el hospital como lugares en los que el ser humano adulto es conducido como un niño, porque tienen en común el encierro intensivo «para corregir la subjetividad de las personas». Los elementos de la práctica institucional que actúan como factores de potencia simbólica para conseguir este sometimiento –en el caso de la escuela, el aula, el profesor y la pedagogía–, nos hacen reflexionar acerca del mismo concepto de *niño* –y preguntarnos qué es un niño–, y por qué la Institución se convierte en una herramienta de construcción moral que dictamina el comportamiento no ya dentro del aula sino también en las vidas personales de los discentes. «La familia educa, la calle educa, la taberna educa, el trabajo educa, y la escuela viene a contrarrestar estas formas educativas» para guiar en un consenso ideológico concreto que pretende la administración de la vida. El papel del Estado en la esfera íntima privada no es algo nuevo, ya que la formación del imperio necesita la colaboración de las madres –la madre patriarcal de la que habla Casilda Rodríguez– en el adoctrinamiento del hijo-súbdito.

Los educadores mercenarios somos parte del engranaje y nuestra labor, disfrazada de actividad filantrópica y humanista, sirve en realidad para poner a otros adultos bajo nuestra tutela al servicio de la Institución a la que nos vendemos. La figura de la madre, la figura del maestro, lugares en los que encontrarse y construirse en libertad y aplacamiento, no tienen nada que ver con la función actual de doma y cría de los padres y madres y de los profesores como educadores en una visión adultocrática que niega la sabiduría innata e impone la reforma de las subjetividades y voluntades jóvenes o disidentes.

/DE LA ANTIPEDAGOGÍA/

Precisamente somos los docentes, seres humanos medios, en la analogía con el concepto de *kapo* que utiliza García Olivo, cercano a la teoría de la «banalidad del mal» de la que habló Hannah Arendt, quienes infligimos daño siguiendo los designios del buenismo que nos lleva al cumplimiento de normas ciudadanas que parten, supuestamente, de un consenso social, «por nuestro propio bien», como analizaba Alice Miller. En esa línea, he tenido el placer de prologar el libro «La forja del ciudadano robot. Virus, capitalismo necrófago y optimización del fascismo democrático», última publicación de Pedro, en nuestra editorial Ediciones Fantasma; un texto en el que analizo cómo una de sus obras clave, «El enigma de la docilidad», publicada por Virus Editorial en 2005, nos lleva a comprender «cómo el proceso de autorrepresión que vivimos en la Escuela es el germen (...) del afianzamiento de una Subjetividad Única, una forma global de conciencia replegada sobre el asentimiento mecánico y el miedo a diferir».

LA ESCUELA COMO MÁSCARA MORTUORIA DE LA CREATIVIDAD Y DE LA CRÍTICA / PRESENTACIÓN DE LA ANTIPEDAGOGÍA. Pedro García Olivo (25/04/2024). Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga



NOS FALTA CALLE





Tomando como ejemplo la relación profesor-alumno, nos habla ya en ese texto de esa docilidad que es cómplice: «insensata y culpable», «potencialmente homicida», ejercida por «gentes completamente normales» que se dejaban llevar por las opiniones dominantes, calcaban los comportamientos en boga, se apegaban blandamente a lo establecido. Una docilidad que lleva a «una obediencia mecánica, olvidada de las razones para obedecer» y que García Olivo recontextualiza analizando las medidas ante el coronavirus como una «euforia de la pedagogía y de la sistematización» que da lugar a un «demofascismo optimizado».

Personalmente reflexioné bastante en el contexto del protocolo para el cuidado del covid y en concreto sobre la reacción ante las directrices dictadas en los centros escolares públicos, al confluir con mis compañeros en conversaciones esporádicas entre el desarrollo diario de nuestro trabajo y la vida cotidiana, acerca de que el gremio docente es el más adecuado para los fines del Sistema, por la obediencia programada desde la que aplican la inoculación del espíritu de la docilidad en los niños, adolescentes y adultos que toman como pupilos, pero también desde la que ellos mismos se construyen. Seres «tibios», en su mayoría, pretendidos adalides del pensamiento crítico, que reproducen discursos estandarizados, templados, sin cuestionar-se ni inspirar-se, para quienes cualquier herramienta del poder que utilizamos no es «ni buena ni mala», que equilibran artificialmente, sin pasión, por miedo, por indolencia o por pereza mental, las sombras y las luces del mundo, haciendo del mismo una amalgama gris que no es siquiera un atisbo de la verdadera realidad.

En *El irresponsable*, publicada en su primera edición por Las siete entidades en 2000, Pedro García Olivo «se subleva contra la forma “moderna” de enseñanza, contra los

educadores “progresistas”, contra los inconfesables propósitos políticos de todo Reformismo Pedagógico» y nos habla de su experiencia en «una práctica rigurosamente criminal de la docencia, encaminada a la consecución de la Expulsión». El escritor maldito, el profesor irresponsable, escandaliza al moralismo institucional de los docentes, pese a que –explica– «La policía de la Enseñanza no ha sido diseñada para manejar el hacha, sino para administrar los sobornos. No tiene por objeto aniquilar la sedición tanto como someterla a reglas segundas y convertir la desobediencia interna en factor de reproducción del Orden de la Escuela».

En *El educador mercenario*, publicada por Brulot en 2009, aborda entre otros aspectos el principio de autoridad del profesor, aclarando frente a las propuestas de pedagogía más alternativas que «todo educador, constituido por el Estado, ejerce el poder, gobierna en el aula, administra, “dirige” a los alumnos», como instrumento del Sistema del que es esclavo a sueldo, “por la naturaleza de su práctica social, por la estructura de la institución en que trabaja, por el modo en que la legislación ha “definido” su oficio». El control de la asistencia del alumnado, el revisionismo del temario oficial (y la inocuidad de sus modificaciones), la dinámica de clases (por muy participativa que sea) son siempre imposiciones del profesor, para conseguir que el alumno que boicotea las clases, el alumno pasivo, entre en el redil y se homogeneice en el consenso común, porque eso nos evita problemas. Igual que nosotros, los docentes, debemos pasar por el aro de las violencias institucionales que vivimos cada día, educamos a nuestro alumnado en el sometimiento para facilitar nuestra labor y no sufrir las consecuencias de nuestra elección personal de ser un «mercenario del sistema capitalista», engañándonos a nosotros mismos en cada conversación de pasillo, en la cafetería o en la sala de profesores en la que nos desahogamos con los iguales ante la dificultad cotidiana de la doma.

Y esa doma, ese adoctrinamiento, es intrínseco a la escuela en sí porque es para lo que se creó. García Olivo recuerda que la escuela moderna, surgida en el siglo XIX, fue diseñada para gestionar un «problema de orden público», es decir, para moldear a los jóvenes en ciudadanos obedientes y trabajadores. Esta visión histórica de la educación resuena con la idea de que la escuela no es un espacio de aprendizaje genuino, sino un lugar de encierro que busca controlar y normalizar a los individuos.

Cuando el juego no es libre –se pregunta Pedro– cuando el juego está domesticado, regulado y es competitivo, ¿como desde ahí se puede favorecer la crítica?, ¿cómo se estimula la creatividad en un ámbito cerrado, pautado y vigilado? En la escuela –concluye– no hay realmente un ámbito de creatividad.



/A MODO DE CONCLUSIÓN/

Releía hace un rato el prólogo que Pedro García Olivo realizó en 2011 de la edición de Brulot de *La sociedad desescolarizada* de Iván Illich. Y me ha parecido digno de reseñar que las mismas palabras que el prologuista dedica al autor, podrían aplicarse a su propia manera de estar en el mundo. Pedro García Olivo es un hombre que «no se presume cultivador de una intimidad prodigiosa de la verdad, pero que está lleno de insumisión en su corazón», del cual impresiona profundamente su capacidad para «pensar la vida y vivir el pensamiento» que, a pesar de su extrema sensibilidad que le hace vivir al límite la conciencia social, sufriendo cada catástrofe política y social como si fuera propia -que lo es- ha conseguido esa rara capacidad de «vivir en paz con uno mismo, sonreír ante las preguntas de la propia conciencia» analizando hasta la raíz su propia actitud en el mundo, hablando desde su experiencia con el corazón en la mano y partiendo de ahí para su crítica radical de cualquier pedagogía. Pedro comparte con Illich «su sed de coherencia», su «sinceridad intelectual y coherencia vital». Pedro García Olivo es, simplemente, «un hombre bueno, lo más peligroso y lo más arriesgado que cabe hoy imaginar».

Yo misma debo «arrancarme el Sistema» como si fueran garrapatas, como dice Pedro, revisar día a día cada acción para ser consciente de cuándo actúo desde mi valor personal y cuándo me dejo llevar por el devenir ser-máquina que me engulle y me convierte en un ser humano al servicio del engranaje, simplemente porque soy un mercenario a sueldo, un ciudadano economista que apuntala día a día esta dirección errónea en la que se conduce la sociedad actual.

Lejos de sumirme en la depresión, o de escaparme del mundo y aislarme -quizá porque no tengo el valor para encontrar otra fórmula que me permita la coherencia de equilibrar mi sinceridad intelectual con mi elección vital- como docente que soy, cada curso experimento, y a cada paso cuestiono, qué es lo que mi yo humano puede aportar a las personas que cada día, por casualidad, no por elección propia, se encuentran en el aula, alrededor de mi palabra y mi experiencia en confluencia con las suyas. Qué puedo hacer que se parezca a lo que sucede en esos contextos informales, comunitarios y autónomos en los que el intercambio de aprendizaje se da de manera natural y libre, si no existieran estos lugares de encierro y concentración de un saber que no fluye con el ritmo de la verdad de la vida.

También otros docentes asistentes a la charla, profesores «alternativos» que buscan preguntas y fórmulas para realizar esta labor tan importante de educar sin hacer daño, se acercaron a Pedro la final de la charla a pedirle indicaciones. Todos nos llevamos un ejemplo la antipedagogía de Pedro García Olivo, que simplemente expone su pensamiento

y su experiencia sin una pretensión adoctrinante o de inducción a comportamiento alguno, desde el convencimiento de que cada cual tiene suficiente raciocinio para el uso de la propia libertad como para no tener que esperar que él nos diga qué es lo que tenemos que hacer. Si lo hiciera -explica- sería un profesor.

/REFERENCIAS/

- García Olivo, P. (2022). *No a la escuela. Contribución a la Antipedagogía*. Ed. Fantasma. [Transcripción de Jose A. Miranda de la charla pronunciada en 2007 en CNT-AIT Almería]
- García Olivo, P. (2024, 14 de noviembre). *El fenómeno kapo y el ciudadano economista*. Facebook. [https://www.facebook.com/pgarciaolivo]
- García Olivo, P. (2013). *Cadáver a la intemperie. para una crítica radical de las sociedades democráticas occidentales*. Ed. Logofobia & colla Ecologista i cultural.
- Rodríguez Bustos, C., y Cachafeiro A. (2020). *La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente*. Ed. Cauac.
- Miller, A. (2006). *Por tu propio bien: Raíces de la violencia en la educación del niño*. Ed. Tusquets.
- García Olivo, P. (2023). *La forja del ciudadano robot. Virus, capitalismo necrófago y optimización del fascismo democrático*. Ed. Fantasma.
- García Olivo, P. (2005). *El enigma de la docilidad. Sobre la implicación de la Escuela en el exterminio global de la disensión y de la diferencia*. Virus Ed.
- García Olivo, P. (2000). *El irresponsable*. Ed. Asociación Cultural Las 7 Entidades.
- García Olivo, P. (2009). *El educador mercenario*. Ed. Brulot.
- Illich, I. (2011). *La sociedad desescolarizada*. Ed. Brulot.





PUBLICACIÓN

/EDICIÓN/

UMA Editorial

/PRODUCCIÓN/

PIE 123-GIEAPS / Servicio de Formación e Innovación / Vicerrectorado de Ordenación Académica / Universidad de Málaga

/DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN EDITORIAL/

Eugenio Rivas Herencia / Arancha Ruiz Nuño

/TEXTOS/

Eugenio Rivas Herencia / Arancha Ruiz Nuño / María Melgar Becerra / Adrian Olivares Santana/ Juan Marcos Castro Bonaño / María Cárdenas Moya / Manuel Aranda Vico / Desire Farfán González/ Elena Pedrosa Puertas

/IMÁGENES/

Manuel Gilabert Campos / Lucía Martínez Aguilar / María Melgar Becerra / José Aberto Millán González / Susana Monero Ortigosa / Eugenio Rivas Herencia / Elena Pedrosa Puertas

/DISEÑO Y MAQUETACIÓN/

Eugenio Rivas Herencia / Arancha Ruiz Nuño

/IMPRESIÓN/

Anarol Gráficas

Esta obra recoge un conjunto de ensayos desarrollados a partir de cada una de las sesiones de Desordenar lo Ordenado. Jornadas de Arte, Educación y Acción Sociocultural.

JORNADAS

/COORDINACIÓN/

Eugenio Rivas Herencia & Cintia Gutiérrez Reyes

/EQUIPO DE ORGANIZACIÓN/

Laura Díaz Rodríguez / Manuel Gilabert Campos / Marta González Sánchez / Eduardo Lavrador Jiménez / Lucía Martínez Aguilar / María Melgar Becerra / José Aberto Millán González / Susana Monero Ortigosa / Anna Sofía Torre / Pablo Torres Vivar / Sergio Rodríguez Castro / Marcos Sevilla Martín

/DOCUMENTACIÓN/

Manuel Gilabert Campos / Marta González Sánchez / Lucía Martínez Aguilar / María Melgar Becerra / José Aberto Millán González / Susana Monero Ortigosa / Anna Sofía Torre / Pablo Torres Vivar / Marcos Sevilla Martín / Eugenio Rivas Herencia / Elena Pedrosa Puertas

/PATROCINA/

Departamento de Arte y Arquitectura / PIE 123-GIEAPS

/COLABORA/

Departamento de Arte y Arquitectura / PIE 123-GIEAPS / IGIUMA / Facultad de Bellas Artes / Escuela de Arquitectura / Cátedra de Cultura de la Diversidad y Justicia Social / Grupo de Investigación HUM 246 Cultura de la Diversidad y Escuela / Artefacto Social / Servicio de Formación e Innovación / Universidad de Málaga

DESORDENAR LO ORDENADO

JORNADAS DE ARTE EDUCACIÓN Y ACCIÓN SOCIOCULTURAL

/EA MÁLAGA/
ENCUENTRA ARTE EN MÁLAGA
Evelyne Rigaud y Panamá Díaz
20/12/2023
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

/2020: THE WALK/
UN PROYECTO DE ARTE Y ACTIVISMO
Marta Moreno Muñoz
20/12/2023
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

/ALTERNATIVAS ANTE EL COLAPSO/
Luis González Reyes
17/02/2024
Escuela de Arquitectura, Universidad de Málaga

/RED DE IGUALDAD Y DIVERSIDAD FEST/
APOYO PARA LA REVOLUCIÓN SOCIAL
María Cárdenas y Manuel Aranda
14/03/2024
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

/LA ESCUELA COMO MÁSCARA MORTUORIA DE LA
CREATIVIDAD Y DE LA CRÍTICA/
PRESENTACIÓN DE LA ANTIPEDAGOGÍA
Pedro García Olivo
25/04/2024
Facultad de Bellas Artes, Universidad de Málaga

2023-2024

2023-2024



GIEAPS
GRUPO DE INNOVACION EDUCATIVA
EN INVESTIGACION REGION

igi
uma

IBAM
FACULTAD DE BELLAS ARTES
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

eAM'
ESCUELA ARQUITECTURA MÁLAGA



Cátedra de
Cultura de
la Diversidad y
Justicia Social



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
HUM 246
CULTURA
DE LA DIVERSIDAD
Y ESCUELA

ARTE
FACTO
SOCIAL



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA